



GERMÁN BARRIOS PRESIDENTE CES

«Debemos ganar industria, tamaño de las empresas y eliminar la burocracia»

A. C. OLCESE VALLADOLID

El principal reto que tiene Castilla y León por delante, en opinión del presidente del Consejo Económico y Social (CES), Germán Barrios, es «aumentar el desarrollo empresarial creando mayor tejido industrial».

Esto pasa, a su juicio, por «cambiar el patrón de crecimiento y generar empleo de calidad». Barrios señaló que éste se encuentra en el sector industrial, pese a que resaltó la importancia de contar con un fuerte sector servicios. «El turismo es fundamental para la Comunidad, pero hay que apoyar otros modelos que solventen el empleo precario», aseguró ayer en la mesa *Castilla y León, lugar de vanguardia e innovación*, moderada por el subdirector de EL MUNDO DE CASTILLA Y LEÓN, Felipe Ramos, dentro del Congreso 'Somos CyL, organizado por este periódico.

En este escenario, el presidente del CES aseguró que la Comunidad debe combatir su principal amenaza, «el desempleo», con varias armas: «la formación y el conocimiento que genera la I+D+i y favoreciendo el acceso al crédito de las micropymes» porque, señaló, «si hay políticas de inversión hay creación de empleo».

El reducido tamaño de las compañías de Castilla y León supone para Barrios un problema grave que la Comunidad debe tratar de resolver.

Para favorecer que la industria aumente y el tamaño de las empresas también, Barrios indicó ayer que debe abordarse lo que calificó como «otra asignatura pendiente» de la Comunidad: «Dedicar los estímulos de inversión y financiación a lo que puede crecer, a estas micropymes y a lo que necesita Castilla y León».

A este respecto, indicó que «las subvenciones no son la panacea» y apostó por facilitar el acceso a la financiación, pero matizó que ese respaldo «debe devolverse y revertir de alguna manera en la sociedad, con puestos de trabajo y la creación de riqueza».

Más importante que las subvenciones, aseguró que resulta «eliminar la burocracia». El presidente del CES urgió a «hacer un marco normativo sencillo» y criticó que para crear una empresa en Castilla y León hagan falta 17 trámites, mientras recordó que en otros países europeos sólo se requieran cinco. «Hay que cambiarlo de arriba abajo. Hacer



Germán Barrios.

una estrategia de Comunidad con la legislación por medio para eliminar trámites que no sean obligatorios», propuso.

En este sentido, afirmó que la ventanilla única no funciona precisamente por la exigencia de papeleo y llamó la atención porque se llegue a un consenso para reducir las trabas administrativas que lastran negocios.

Respecto a cómo generar competitividad, indicó que no queda otra que innovar, que «hay que invertir en ello», pero lamentó que la inversión en esta materia sea «muy poca todavía».

Barrios defendió el papel decisivo de la relación entre universidades y empresas. «Más importante que la innovación es la difusión de ésta», aseguró y consideró que Castilla y León cuenta con «buenos investigadores cuyos trabajos no llegan a las empresas».

Para revertir esta situación, apostó por dinamizar la colaboración entre ambas y habló de la posibilidad de estudiar la creación de una agencia de innovación o un estatuto del innovador, como posibles instrumentos para mejorar el rendimiento de esta actividad.

El máximo representante del CES se refirió a los distintos ámbitos sobre los que innovar e indicó en que, además del conocimiento, se debe tener en cuenta los procesos, la tecnología. «Necesitamos empresas más tecnológicas y así tendremos más fácil generar valor, mejorando los productos, los procesos o el modelo de negocio».

El presidente del Consejo Económico y Social concluyó su intervención ayer subrayando que «si en algo destaca Castilla y León es en sus personas» y abogó por «apostar porque todo el conocimiento que hay se convierta en riqueza».



El subdirector de EL MUNDO DE CASTILLA Y LEÓN, Felipe Ramos, el presidente del CES, Germán Barrios, el director de Mauro, Mariano García, y el presidente de

LUIS ÁNGEL CHICO PRESIDENTE FEDERACIÓN DE TURISMO RURAL

«Para estar a la vanguardia hay que dotar a la Comunidad de medios tecnológicos»

A. C. O. VALLADOLID

El turismo rural de Castilla y León también puede aprovechar la innovación para ganar aún más terreno. El presidente de la Federación de Asociaciones de Empresarios de Turismo Rural de Castilla y León, Luis Ángel Chico, aseguró ayer que despuntar en un sector que calificó de «muy atomizado» es posible «a partir de crear cosas nuevas, de estar al día de lo que reclaman los clientes y de darse cuenta de cómo evoluciona».

Sin embargo, Chico explicó que uno de los muros contra los que se topa alguno de los empresarios de su sector es la falta de tecnología, de cobertura telefónica en algunos sitios y de velocidad de internet en otros. «Lo más importante es contar con los medios adecuados. Si queremos ser vanguardia no vale con decirlo, hay que hacerlo. Tenemos que tener los medios suficientes; hay que dotar a la Comunidad de medios tecnológicos precisos», señaló.

Chico destacó la importancia de las comunicaciones en un negocio en el que el 85% de las reservas llegan a través de la red y que cuenta con 3279 alojamientos rurales dispersos por las nueve provincias castellanas y leonesas.

Para el representante de los empresarios de turismo rural, lo fundamental reside en «diferenciarse por la creatividad y la calidad».

En el momento actual, una de las fórmulas para innovar en el tu-



Luis Ángel Chico.

rismo de interior consiste, a su juicio, en crear microespacios. «Podemos vender Castilla y León en conjunto, pero todo evoluciona y ahora hay necesidad de hacerlo a través de esos microespacios», indicó tras aseverar que «el turismo rural ya no se vende como alojamiento porque eso ya es caduco y obsoleto». «Se acabó vender experiencias, ahora se venden emociones», afirmó sobre un sector con buen comportamiento para la Comunidad, que año tras año obtiene buenos datos de ocupación.

Luis Ángel Chico participó ayer en la mesa *Castilla y León, lugar de vanguardia e innovación*, del Congreso 'Somos CyL, organizado por este periódico. En ese foro de debate planteó que la «innovación debe ser una parte importante del negocio» y que ésta tiene que cen-

trarse «tanto en el producto como en la tecnología».

Chico incidió mucho en la calidad como «fórmula para que el producto –ya sea en su ámbito o en otro– crezca y sea mejor». Incluso para entrar en mercados extranjeros o para atraer a clientes internacionales.

El representante de los alojamientos de turismo rural de Castilla y León defendió la necesidad de reinventarse a través de alianzas con otros sectores. Y en este ámbito tuvo claro cuál debería ser su principal aliado: «La agroalimentación».

Sobre las subvenciones aseguró que el sector, antes de convertirse en un referente dentro del país, estaba muy subvencionado, pero considera que «lo importante es que la inversión se aporte en los sitios adecuados». Algo que opina que no siempre sucede.

Como el resto de participantes de la mesa, Chico criticó el exceso de burocracia, que atribuyó a que «a veces se hagan las cosas desde los despachos sin conocer la realidad del día a día».

Este empresario destacó el valor de emprender y la importancia de que la formación se adecúe a lo que requiere el entorno, las empresas. «Es importante vincular a los empresarios con el mundo universitario, pero también que la universidad extienda un brazo más largo hacia la empresa y que no dé una preparación sólo teórica».



Empresa Familiar, Alfonso Jiménez, ayer, en el Congreso 'Somos CyL', de EL MUNDO, en Valladolid. J. M. LOSTAU

MARIANO GARCÍA DIRECTOR TÉCNICO BODEGAS MAURO

«Hay que salir fuera y no tener complejos porque tenemos buenos productos»

A. C. O. VALLADOLID

Lo primero para que un negocio triunfe es creer en el producto que se tiene entre manos, en sus posibilidades y en la capacidad de venderlo fuera. Para el director técnico de Bodegas Mauro, una de las más emblemáticas de Castilla y León, uno de los secretos del éxito reside en confiar en el producto, que debe distinguirse por ser «de calidad y diferente».

García se refirió ayer al potencial del viñedo en Castilla y León en términos muy positivos. «No hay ninguna comunidad autónoma en España ni fuera que tenga la riqueza y el potencial que tenemos en Castilla y León. Hay que aprovechar todo el patrimonio que tenemos», alentó ayer el bodeguero en la mesa sobre la innovación en Castilla y León, dentro del Congreso 'Somos CyL', organizado por EL MUNDO, para conmemorar los 25 años de la irrupción del periódico en esta tierra.

Para favorecer el crecimiento del sector, el director de Mauro aseguró que se debe salir al exterior a vender las bondades de los caldos castellanos y leoneses y que lo mismo debe suceder en otros sectores en los que Castilla y León pueda despuntar creando valor añadido. «Hay que salir más al extranjero, que se nos vea el careto fuera de España», recomendó.

Para ello, García realizó una defensa de la materia prima castellana y leonesa y abogó por un cam-



Mariano García.

bio de mentalidad: «Hay que salir más. Puede que tengamos que creer más en nuestro producto, porque potencial tenemos, y quitarnos complejos porque tenemos buenos productos. Nuestros vinos no tienen nada que envidiar a los foráneos».

Este histórico bodeguero explicó que su sector es todavía «emergente» y que en él «queda mucho margen de crecimiento». Un desarrollo que auguró estable porque considera que «el empleo que se ha creado en las bodegas es seguro».

El director de Mauro reconoció que «un handicap» para Castilla y León es que «se empezó a valorar y a tener una bodega años después» que en otros países, como Francia e Italia, pero a la vez cree que «se ha pegado un salto cuantitativo y cualitativo muy importan-

te», que le lleva a augurar que, de seguir al mismo ritmo, en 13 o 15 años la Comunidad no tenga «nada que envidiar» a ninguna de estas zonas.

Para Mariano García el patrón del progreso pasa por «hacer marca y no perderla». «Las empresas deben tener una base para que el producto no te falle y así poder dar al cliente el servicio y la atención que requiere», indicó y añadió que otro ingrediente fundamental para consolidar un negocio consiste en «crecer despacio».

Sobre la innovación, aseguró que resulta fundamental «personalizar el producto para ser distinto». Algo que en Castilla y León cree que resulta fácil por sus recursos y la proyección que éstos tienen. Destacó que la Comunidad cuenta con cinco denominaciones de origen «de prestigio» y hasta cinco zonas interesantes con posibilidades de mejorar. Las desgranó una por una y citó, por ejemplo, Rueda como hábitat del verdejo que llamó a aprovechar. «Se van a volúmenes excesivos y faltan bodegas que le den personalidad».

García habló de la burocracia que, en su opinión, «debe desaparecer», y, también, de las debilidades de la formación de las universidades. Según su experiencia, en la Comunidad prima la teoría sobre la práctica, lo que hace que muchas empresas «prefieran al que viene de fuera». Un aspecto sobre el que recomendó reflexionar.

ALFONSO JIMÉNEZ PTE. EMPRESA FAMILIAR

«Vivir de subvenciones no es solución; trabajar juntos por crear empleo, sí»

A. C. OLCESE VALLADOLID

Desde el convencimiento de que «la empresa es parte de la solución», Alfonso Jiménez, presidente de Empresa Familiar y de Cascajares, abogó ayer porque en la tarea en la que cree que debe afanarse la Comunidad, en la de crear empleo, se cuente con los empresarios y trabajen «juntas, codo con codo», administraciones, compañías y universidad.

Este empresario palentino aseguró que de las administraciones públicas debe esperarse colaboración y que «despejen el camino y creen un entorno favorable para que la empresa cree empleo», pero no depender únicamente de su respaldo. «Si esperamos que la Administración resuelva nuestros problemas, mal. Vivir de subvenciones no es solución ni tampoco lo es ir solos. Hay que trabajar en equipo», incidió.

Jiménez, con una exitosa trayectoria con su empresa Cascajares, que vende sus productos, como sus famosos capones o pularadas, en varios países como EEUU, defendió que para que el entramado empresarial de Castilla y León crezca y genere más riqueza y más puestos de trabajo debe poner el foco en «el talento dentro de la empresa y en la investigación».

Y ahí entra la innovación, el concepto sobre el que debatió ayer en Valladolid, en la última jornada del Congreso 'Somos CyL', organizado por EL MUNDO DE CASTILLA Y LEÓN, con motivo de los 25 años de la irrupción del periódico en la Comunidad.

En su opinión, todos los elementos de la ecuación, tanto la investigación como el desarrollo y la innovación, son decisivos para determinar el éxito de un proyecto. «Debemos apostar por productos con valor añadido, de calidad y eso se logra con innovación», señaló. Precisamente, relató que es lo que sucedió cuando irrumpió la crisis. «Dio la vuelta a las empresas, que para sobrevivir tuvieron que adaptarse a la nueva situación y a lo que pedía el cliente, que era algo distinto».

Jiménez explicó que las empresas familiares resistieron mejor, destruyendo menos empleo, y afirmó que las que hoy continúan en pie «han salido fortalecidas por la crisis».

Pero reconoció que las pequeñas compañías, las que no superan la decena de empleados, «no pueden innovar» por sí solas. Por ello, aseguró que «para invertir en I+D+i hay que ganar tama-



Alfonso Jiménez.

ño». Esto se consigue, a su juicio, «buscando alianzas» con otras empresas o grupos. «Es una manera rápida de crecer, solos no vamos a ningún sitio», aseveró. Lo mismo sucede con la internacionalización. «Siendo una microempresa sería difícil siquiera exportar».

Recordó que la innovación «debe ser global» y no centrarse únicamente en el producto. «Debemos ser innovadores en los procesos, ver cómo hacemos más con menos dinero, y también en los mercados y en la obra social. En todos los departamentos, hasta en el financiero, buscando fórmulas para financiarnos con las mismas o mejores condiciones que la competencia porque si no, no seríamos competitivos».

Una de las principales trabas para lograr que todo proyecto prospere reside, en su opinión, en la «burocracia». «Competimos en un mercado global y quien paga tantísima burocracia es el empresario», criticó.

Jiménez insistió en la colaboración público privada y lamentó que la universidad y la empresa no lleguen a conectar y a compartir conocimiento y llamó a ambas a entenderse. «La universidad es fuente de talento y la empresa, de colocación de empleo. Habrá que coordinarse».

Sobre su sector, el agroalimentario, comentó que es competitivo, que tiene la ventaja de contar «con las mejores materias primas» en el territorio y destacó que la industria agroalimentaria ayuda a fijar población en los pueblos de la Comunidad.

Jiménez anunció que Empresa Familiar de Castilla y León le ha presentado un documento a la Junta con el que si cuenta con su colaboración para llevarlo a cabo las 113 compañías que forman la asociación podrían crear 4.000 empleos en cuatro años.